

Antecedentes de la sociología urbana*

Ricardo Yoclevsky R.**

Roberto Donoso aborda su tema con un afán de amplitud notable. No intenta hacer una revisión técnica del campo de estudio que se propone sino que busca ubicar su génesis en una perspectiva histórica y cultural amplia, perdida con el paso del tiempo y por las particularidades que la recepción de contribuciones científicas externas tiene en América Latina. Este afán de amplitud lo lleva a iniciar su estudio recordándonos que la sociología, como disciplina científica tiene sus orígenes en el complejo de procesos históricos asociados con el surgimiento de la sociedad moderna, urbana e industrial. En este sentido, toda la sociología es en algún sentido urbana.

En segundo lugar, el proceso de urbanización alteró la percepción de la vida social de las clases

dominantes, de los intelectuales y de los pobres, haciendo más "visible" que de costumbre la existencia de estos últimos al producirse la concentración de la población que generan las ciudades. De este modo, ubica a la urbanización entre las condiciones que hicieron surgir la llamada "cuestión social", y a la sociología como una disciplina científica de orientación conservadora, destinada a estudiarla, junto a otros fenómenos indeseables inducidos por el proceso de modernización, y a proponer formas de paliar sus efectos.

El rastreo de los antecedentes metodológicos y técnicos que caracterizarían más tarde a la escuela de Chicago, lo lleva Donoso hasta las obras de Frédéric Le Play y de Charles Booth. Del primero destaca la contribución constituida por su defi-

* Roberto Donoso Salinas. *Antecedentes de la sociología urbana*, México, Universidad Autónoma Metropolitana Xochimilco, 1993.

** Departamento de Política y Cultura, Universidad Autónoma Metropolitana Xochimilco.

nición de la familia como unidad de observación y del presupuesto familiar como elemento cuantitativo que hace posible sistematizar las observaciones tabulando los datos. En este sentido, se rescata a Le Play como el creador del *social survey*, estrategia de investigación que iba a caracterizar más tarde a los estudios de la escuela de Chicago.

En el campo de las teorías, Donoso busca el origen de los planteamientos que luego caracterizarán a la escuela de Chicago en los clásicos de la sociología alemana, Tönnies y Simmel. Del primero, destaca la contribución fundamental que constituye su conceptualización de las relaciones sociales a través de la dicotomía "comunidad-sociedad". En su breve examen de esta contribución, el autor pone especial cuidado en destacar el carácter ideológico que tiñe a toda la exposición de Tönnies a partir de la valoración de los elementos de la dicotomía que subyace a sus descripciones. Sin embargo, no supone que este carácter ideológico descalifique ni al autor ni a su contribución. Por el contrario, busca aportar elementos histórico-contextuales y biográficos que nos permitan entender y sopesar el valor de los aportes de Tönnies a través de sus antecedentes personales rurales y de las posiciones ideológicas que fue asumiendo a lo largo de su vida, al mismo tiempo que nos proporciona una breve descripción del principal referente empírico de estas teorizaciones, la ciudad de Berlín alrededor del cambio de siglo.

El aporte de Simmel es ubicado por el autor en el terreno de la psicología social, en la descripción de las "actitudes" que son conceptualizadas como características del habitante de la ciudad. En lo que respecta a su propia actitud hacia los centros urbanos, Simmel, siendo crítico de la situación creada por la urbanización, no idealiza la comunidad sino resalta algunos valores que en su desarrollo obtienen los individuos urbanos al verse

liberados de los lazos comunitarios que, si bien resultan muy protectores, son también una forma de limitación para los individuos en sus opciones de formas de vida.

En la tercera parte de su libro, Donoso se centra en la aparición y significación que tuvo la llamada "escuela ecológica de Chicago". Para ubicar la relevancia de su tema, el autor debe dar un rodeo para explicar la significación que para un público latinoamericano tiene el análisis de una escuela de pensamiento sociológico que fue tomada aquí como un punto focal de crítica para fundar una sociología de la urbanización de estos países, cuando en Estados Unidos la influencia de esta escuela ya había sido reemplazada por la hegemonía del pensamiento estructural-funcionalista en sociología. Este desfase, y sus consecuencias ideológicas, teóricas y prácticas en el terreno de la investigación y la enseñanza de la sociología urbana en América Latina, constituyen la principal motivación del autor para emprender esta exposición.

La especificidad de la sociología norteamericana la explica el autor por las particularidades históricas que caracterizaron al surgimiento de la sociedad estadounidense: la forma del poblamiento del territorio y las ideologías religiosa y social con que fue realizado el proceso. Esto es lo que lo lleva a examinar cómo, a pesar de algunos trabajos precursores, la llamada "cuestión social" sólo fue aceptada por la generalidad como un problema a partir de la crisis de 1929. Sin embargo, el desarrollo de ciudades como Chicago y Nueva York había propiciado la aparición de algunos de los problemas ya conocidos en Europa. Esto estimuló el interés por el conocimiento de la situación, al igual que en Europa con el fin de buscar paliativos, pero con la particularidad de asumir formas institucionales nuevas, como la formación del Departamento de Sociología de la Universidad de Chicago y el financiamiento de las universidades

a través de donativos y la creación de fundaciones.

En este contexto ubica Donoso la aparición y desarrollo de las contribuciones de los dos principales autores que identifica con la escuela de Chicago, Park y Burgess. Las contribuciones teóricas de ambos son descritas a través de sus esquemas de organización de la estructura de las ciudades, la "ecología humana" de Park y el esquema de crecimiento de las ciudades por agregación de "zonas concéntricas" de Burgess. Desde el punto de vista metodológico, Donoso destaca la acumulación de conocimiento empírico que representó esta escuela a través de sus estudios de casos, seleccionados por la búsqueda de "problemas prácticos". Sin embargo, estos mismos rasgos explican en parte la superación de esta escuela sociológica por el estructural-funcionalismo y su metodología de la encuesta por muestreo a partir de 1940.

Desde el punto de vista histórico, en lo que respecta a las ciencias sociales latinoamericanas, el problema que se propone examinar Donoso en

la forma de asimilación de las contribuciones de la escuela de Chicago, descontextualizadas y extemporáneamente, no es más que un caso particular de los efectos de la dominación que ejerció, casi sin contrapeso en la sociología, la tendencia estructuralista marxista de origen francés durante la segunda mitad de la década de los años sesenta y la mayor parte de los setentas. En el ambiente ideológico así constituido, se difundían apreciaciones erradas, nunca cuestionadas por haber adquirido el carácter de supuestos. Por ejemplo, una idea muy difundida asociaba desde siempre a las ciencias sociales con posiciones de signo "progresista", por decirlo de alguna manera. Donoso muestra no sólo que las preocupaciones que hacen nacer a la sociología como disciplina en Europa tienen raíces conservadoras sino, en algunos casos, francamente reaccionarias. Otro ejemplo es la significación ideológica como "enemigo" u "obstáculo" atribuida en bloque a la sociología norteamericana, sin considerar ni sus complejidades ni su historia, a lo que atribuye el autor el malgasto de esfuerzo de los sociólogos urbanos latinoamericanos al combatir a un enemigo ya superado en su lugar de origen.